CATHOLICO TRIUMPHO, Y HACIMIENTO DE GRACIAS,

QUE

Venerando Laureles, Panegyrisando Hazañas, Venerando Verdades, y Admirando Valores:

CONSIGUIERON

Las Reales Armas de N. C. Monarcha

EL SEÑOR D. PHELIPE V.

(que Dios guarde)

De las que Colligadas con el Imperio, solicitaron la Ruyna, y Dessolacion de nuestra Monarchia.

Y A LOS RAYOS de tantas Luces, Eclypso sus esplẽdores, la Muerte *DEL Sr. DELPHIN*, Padre de N. Amantissimo REY.

ESCRIVELE

Don Joseph Luis de Velasco, y Arellano.

Y DEDICA

Al Señor D. Nuño Nuñez de Villavicencio, y Orozco, Cavallero del Orden de Santiago; y Corregidor desta Ciudad.

RPJCB

ESTOS MAL FORMADOS Rasgos regidos de mi obligacion: no caminan con presumpcion de solicitar aplausos, sino á reconocer deudas, y declarar afectos. El amor, y fidelidad que tengo, á nuestro Amabilissimo Rey, y Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) no dâ lugar, á que por encubrir mi ignorãcia, con el silẽcio: dexe de publicar sus *Catholicos Triumphos*: pues siendo ellos tales, bastarán mis roncos grasnidos, à despertar la memoria de los Desafectos, ö Difidentes: y mi cortedad no podrâ minorar la Grandeza de estos Triumphos. Antes por ser tan Eminentes, merecerá mi insuficiencia, alguna tolerancia en sus defectos: por que la Magestad del Asumpto, excede aun à la mayor capacidad: y mas quando Sol tan lucido, no se permite registrar, de los ojos mas perspicazes; ni de la vista mas lince.

No ignoro, que el Don que ofrezco à V. S. ni es proporsionado, â su Esclarecida

Caſa, ni à ſu qualificada Nobleza; pero lo es por lo Soberano de el Aſumpto, digno de ſu aceptacion: de donde tomò principio mi confianza. A eſte deve V. S. imputar mi arrojo: y perdonarſe à ſi, en la culpa agena: aunque llegò â eſperar, que no califique con eſte nombre, la induſtria de haver elegido â V. S. para que tenga logro mi trabajo: atendiendo à diſponerle, la mayor eſtimacion, q́ puede eſperar: pues quando por ſi no la merezca: *Multa valde prætioſa, ideovidentur, quia ſunt Templis dicata.* (*Plin. in præf. hiſt. Nat.*) Conſideracion que alentô al mayor de los Plinios, par ofrecer ſus Eſcritos, á el Emperador Veſpaſiano: con igual motivo me aſeguro, q́ quien le viere Dedicado, á el Nombre de V. S. le miràra con le eſtimacion, que logran los Dones ofrecidos, à Magnates de tanta Elevacion por naturaleza; y mayores por el proprio merecimiento,

No quiero hazer teſtigos de los Hiſtoriadores, aunque me ofrecen tantos, las

gallar-

gallardas Plumas, de los que Chroniſtas de ſus primeras luces; en repetidos Volumenes acreditaron purpureo ſu primero Nacimiento. Que ſi bizarro el Sol: que ſi la Luna hermoſa: por Principes Jurados de las Luces: no neceſſitan de Plumas, que los publiquen Soberanos: ſiendo ſus miſmos Rayos el credito de ſi miſmos. *Sol, & Luna, Interprete non indigent; habent interpretem fulgorem ſui luminis, quo totus repletus Orbis eſt illis illuminatio eſt fides, ſine Iudice, quæ (vt ita dicam) in teſtata teſtis, quæ alieno non indiget teſtimonio, & ſubito ſe vniverſorum oculis effundit.* (*S. Amb. lib. de Cain, & Abel.*)

Gaſtar fuera papel, malograr tiempo, y aun ofender à vn Sol, con vna Luna en vno y otro Oriente, Materno digo, y Paterno. Pues en vna, y otra linea, no ay quien no venere â V.S. ſino por ſolo: por Sol, que puede ſerlo del Cielo de la Nobleza. Y mas quando por lo Illuſtre de ſu Nacimiento le conoce el mundo. Por el ajuſtamiento de ſu Vida. Por la Juſticia q̃ guarda. Por la Piedad que tiene

tiene. Por la Misèricordia de que vsa: y otras excelencias, que por notorias no se refieren.

Este *Catholico Triumpho*, y hacimiento de Gracias, con que esta Imperial Corte, á manifestado su innata fidelidad: necessita siendo tan pequeño en lo material: (aunque Grande por el motivo) de Luz para q se divise, y conozca; y assi acudo â la de U.S. Antorcha grande, entre las lucidas, de su Illustre Progenie. Vna de las mayores, que à la Ciudad de Xerês illustran.

Y aunque à vista de tanta Luz, pudiera rezelar mis deslucimientos: (escarmentado en los Atomos, que necessitando de los Rayos del Sol, para ser vistos: à golfos de luzes no parecen) Me aliẽta en esta ocasion, el modesto agrado de U.S. con q sabe templar, y recoger sus Rayos: permitiendo Humano, y celebrando Generoso, agenos lucimientos, de q soy agradecido testigo: como lo publica á voces la *Saeta amorossa*, que debajo de su proteccion, y amparo, á registrado

do muchas partes del Orbe: y siendo tan pequeña fuê, á sido, y es Objeto de sus Aplausos. A cuya imitacion, este *Catholico Triumpho*, solicita su Patrocinio.

Admita V. S. este pequeño Don: y aunq̃ Sujeto tan grande, favorezcale benigno que el sér, y merecer mucho, se compadece, con pagarse de todo. Y es Noble pension de los Magnates, dar alimentos de proteccion à los pequeños. Y en fin quando no bastara agradar á U. S. lo balbuciente de las voces: la Grandeza del Asumpto; podrá iluminar estos borrones, y darles alguna estimacion: pues la volumptad con que se dà, es Alma, Essencia, y principal Premio de lo que se ofrece. (como dixo Seneca: lib. 1. de *Ben*. Cap. 6.)

Si el Poema no correspondiere por la proporcion, que ay entre el Pincel, y el *Catholico Triumpho*, que se copia: tendrê en lo arduo de la Empresa consuelo, y disculpa: y los Sabios, y bien intencionados, como

Pru-

Prudentes, podrán en el lienzo, que ſe les expone, borrar, ö corregir, â ſu alvedrio, lo que eſtimaren digno de Cenſura, que no ſe malogrará, en la ſenſillez de vna juſta deſconfianza: y quando ſea tan incapaz de emmienda; que parezca ocioſo lo trabajado: ocultarà la brocha, los deſaciertos del Pincel y harê memoria, de la modeſtia de Auguſto: que mal ſatisfecho del eſtudio de ſu Tragedia: dixo:

Ayax noſter in ſpongiam incubuit. (Suet. in Auguſt. Cap. 3.)

Guarde Dios à V. S. en peifecta ſalud.

B. L. M. de V. S. ſu mayor afecto.

D. Joſeph Luis de Velazco, y Arellano.

PARE-

PARECER

Del Señor Doct. D. Juan Ignacio Castorena, y Vrsua: Capellan de honor, y Predicador de su Magestad: Doctor en dos Facultades: Rector, que fué en la Real Vniversidad de esta Corte, y actual Cathedratico Proprietario, en la de Prima de Sagrada Escriptura: Calificador del Santo Officio: Theologo de la Nunciatura de España Racionero de la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana, de esta Ciudad: Juez Provisor de los Naturales: Secretario de Govierno, en la Sede-Vacante: y Examinador Synodal de este Arçobispado &c.

Excelentissimo Señor.

OBEDIENTE mi resignacion á los Superiores mandatos de U. Exc. he leydo este Quaderno, intitulado *Catholico Triumpho*; que dessea dar á las Prensas, Don Joseph Luis de Velasco, y Arellano; y no encuentra mi reflexion, inconveniente ni en lo Politico: ni en lo Moral: ni contra nuestra Santa Fé: ni contra las buenas Costumbres: siendo del agrado de V. Exc. podrà conceder la Licencia que suplica. Mexico, y Noviembre 18. de 1711. Años.

Exc.^mo^ Señor.

B. L. M. de V. Exc. su mas Obediente, y reconocido servidor,

Doct. D. Juan Ignacio Castorena, y Vrsua.

EL Excelentissimo Señor, Duque de Linares, concedìò su Licencia para la Impression de este tratado; su titulo, *Triumpho Catholico*: Visto el Parecer de arriba: como consta de su Decreto, de 25. de Noviembre del año de 1711.

PARECER

Del M. R. P. Fr. Miguel de Segura: de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, Predicador Jubilado Comissario Visitador de su Venerable Tercera Orden de Penitencia de esta Ciudad.

OBEDECIENDO al Decreto de U. S. ley con cuydado este Quaderno, compuesto por *D. Joseph Luis de Velasco, y Arellano*, y al ver se dirigia á dar Gracias, á la Magestad Divina, y Alabanzas â las Reales Armas de nuestro Catholico Monarcha, PHILIPO QUINTO (que Dios guarde) por las Victorias conseguidas contra los Enemigos; y que el Titulo es Catholico Triumpho buscaba mi cuydado, la Columna para el Triumpho; pues fue siempre estilo en los Imperios, erigir Columnas, para que se immortalizaran las Hazañas: gravando en ellas, en Hierogliphycos, y Caracteres los Triumphos: como en la de los Machabeos sus Proesas: en las de Traxano, y Antonino sus Hazañas: como en las de Belona los despojos: en las de los Sabinos, sus Armas. y como en las de Memphis, en Hieroglíphycos sus Victorias.

Por esso â este exemplar, buscaba mi cuydado, la Columna para el Triumpho; y entre las estrechas sendas de Pathmos, la mostrò el Evangelista *Qui vicerit* (dize) *faciam illum, Columnam in templo Dei.* (*Apocal. lib.* 3. ℣. 12.) Pues en esta q̃ hizo el mismo Dios, Columna firme de su Templo, y de su Iglesia, que por defenderla, y conservarla indemne; Valeroso pelea, y Victorioso vence. En esta solo se esculpa, y grabe: quede, y venerese este Triumpho; pues es Catholico Triumpho: y sea en la duracion, como Columna, para q̃ en ella se admiren, y celebren todos los q̃ esperamos: y sea el Author de estas Alabanzas, quien no dexando descanzar su Pluma, llene muchos quadernos dando Gracias, â las q̃ esperamos. Assi se loruego, para hõra tambien de la Patria, *Fac laudes italum.* dezia Uirgilio y yo á el Author.

Fac laudes Italum fac tua, facta legi. (*Virg. de laud. Epig.*)

A quien

A quien Señor puede U. S. dar la Licencia que pide: pues no hallo cosa, que se oponga á nuestra Santa Ley, y buenas costumbres. Este es mi Parecer. Convento de N. P. S. Francisco: Mexico, y Noviembre 26. de 1711. Años

Siervo, y Capellan, que está á sus Ordenes.

Fr. Miguel de Segura.

EL Señor Provisor: Doct. D. Antonio de Villa-Señor, y Monroy: concediò su Licencia, visto el Parecer de arriba, como consta por Auto de 28. de Noviembre de 1711. Años.

Del Rmo P. Fr. Antonio de Velazco, Luna, y Arellano Presvitero, Ex-Difinidor: Prior q̃ fuè de los Conventos de Xalapa, y Queretaro: Ex-Provincial: Y Prior General, por la Sāta Sede Apostolica, de la Sagrada Religion de la Charidad, de la Provincia del Glorioso Martyr Sr. S. Hypolito, en esta Nueva España: Chronista General: y Padre Absoluto, de dicha Santa Provincia. &c.

ROMANCE ENDECASILAVO.

TYDEO esforzado Principe, heredero — Tortel. lib. 6.
Del Magno *Oneo* Rey de *Calidonia*;
A cien Mancebos de la insigne *Thebas*
Les dió la muerte con su Espada sola.

Belicoso *Aristhomenes* destruye — Plin. lib. 11. Cap. 36.
Trecientos hombres en *Lacedemonia*;
Y *Atilio*, solo por servir al *Cesar*
A vna *Nave* acomete, y la destroza. — Plut. in Cesare.

Mas para que profano este discurso
Con Humanas noticias, si en la *Historia*
Sagrada, tenemos mas *Campiones*,
Que en los Campos, *Vertumno* flores borda.

Publiquelo *Abrahan* con su Familia, — Genes. 14. ℣. 2.
Quando en el Campo, sus Vanderas cortan
Las rafagas del ayre, y en vn punto

Trium-

Triumphò de *quatro Reyes* en *Sodoma.*

Iudicũ 15. ℣. 16. *Sanson* reuuelto, al *Phylisteo* arrogante
Con la de vn *Bruto*; Quixada que enarbola
A *mil* Contrarios les quitò la vida:
Y las demas *Legiones* arrincona.

Iosuè Cap' 10. ℣. 13. Solem cun Luna statuit, dum vinceret hostem. Del presumido Barbaro *Amorreo*
Josuê Valiente consiguio Victoria,
Deteniendo del *Sol* el Diario curso;
Y á la *Luna* suspensa muchas horas.

Tert. lib. de carm. Marci. Las altas Breñas, y empinados Riscos
De *Bosès, y Senê* Montañas toscas
Jonatâs animoso con su *Armero*
Las Cumbres menosprecia, y abandona.

Qual veloz Gamo, sube Valeroso
1. Regum. ℣. 14. Los *Montes Phylisteos*, y en vna hora,
Al Enemigo alcanza, y de sus huestes
Veinte Cabezas su Cuchilla corta.

Estos Sagrados *Triumphos*, en *Phelipe*
Por secretos arcanos, viò la *Europa*,
Y las *quatro Potencias* coligadas
A su pesar lo expressan, y pregonan.

Escrive *Don Joseph* Reales Progressos,
Ya que tu Pluma buela generosa;
Y qual *Aguila* bebe de hito, en hito
Los Rayos de su Espada Cortadora.

Que yo quisiera para tus Elogios
Tener *cien Lenguas*, que en ruydosa Trompa,
Los condignos *Aplausos* que mereces,
Publicaràn al Orbe, por *cien vocas*.

Mas ya que mi rudeza no lo alcanza
Vosotras lo dezid, *Pyerides* Tyorbas,
Y los *Triumphos* cantando de *Phelipe*,
Impriman en los Pechos, sus VICTORIAS.

Sic Musæ cecinere novem; sic Phebus Apollo
Concinuit, Carmemque vno simul ore sonabant.

TIEMBLA REPENTINAMEN-
te el Suelo, desgajasse con asombro de
la Tierra vn Monte, convate vn Exer-
cito con otro, y pudiendole dar muerte,
con solo dexarle con vida, añade al mo-
rir modos miserables. Embiste embra-
vesido, como vn Leon, ò como vn Tigre, vn hombre cō-
tra otro (que aun las fieras en su mesma especie, no lo son
tanto como los hombres) sale horrible de sus terminos el
Mar, y en desecha tempestad levāta las olas hasta el Cie-
lo, inunda Ciudades, Campos, y Edificios, ahoga hom-
bres, y animales; y la Tierra mas piadosa entonces que el
Agua, avierta en tantas bocas, como sepulturas, hospeda
hombres vivos en sus entrañas. Grandes males! Grandes
desdichas son! Mas no es comun la calamidad, porque si
alcansa à vnas partes del Orbe, quedan libres otras. Pe-
ro vna continuada guerra fomentada de Herejes, auxi-
liada da Luteranos, protegida de Calvinistas, es vn pu-
ñal, es vn toxico, que quita la vida â toda vna Monar-
chia. Gran mal! Notable infelisidad! Es verse el Impe-
rio Español convatido de tantas calamidades; todas las
Potencias de Alemania, Ynglaterra, Olanda, y Portu-
gal vnidas à su desolacion. Tātos Vasos juntos á quebrar-
se vnos con otros en essos Mares. Essos Campos pobla-
dos de Exercitos á quitarse la vida, volando la muerte
en alas del tiempo, y ellos à buscarla en alas de su furor,
y tal ves de la justa defēsa; los terremotos de la Artilleria
asolando Castillos, destruyendo Fortalesas. *Quin etiam*

D.Greg Nasian. Orat. fun. de Plac. Imp. *si magna magis que communia malæ, commemores terre-motus, bella, inundationes, hiatu, parvæ sunt hæc, si cum præcentibus comparentur. Quia non adversum statum orbes terrarum clades, belli pertinent, sed alia quidem, pars eius è bello infestatur; alia vero pars pace fruitur &c. Et precens malum prorsus orbis terrarum vulnus est.* Los bramidos de la Heregia en toda la Campaña. Gran desdicha! Parece que el Mundo llega â la raya, ô â su fin vltimo. Pero comparadas estas con el vltraje del Eucharistico Sagrado Manna, hollado, y aun vendido; los Copones de su Deposito maculados, las Imagenes con escarnio ofendidas; y (ay dolor!) Los Ministros de Dios maltratados, heridos, y muertos. Por ventura no es esta la mayor desgracia de nuestra Monarchia? Mayor infelisidad que todas las infelisidades juntas? No caen justamẽte las lagrimas en copiosos raudales al rostro? Caygan no-

Iidem. rabuena, pues es tan justo el dolor. *Non ne lacrimæ viduæ in maxillam descendunt?* Pero de tal manera caygan, que del mesmo rostro essas mismas lagrimas (si lluvias al caer, buelvan à subir exalacion hasta el Cielo) viertan sus cor-

Ibidem. rientes con Oraciones, con suplicas, y ruegos; *à maxilla enim ascendum vsque ad Cælum.*

Que assi la poderosa mano del Omnipotente Dios de los Exercitos nos ministrarà alivios. Y si no oìgamos al Propheta Rey, cuyas palabras no sè que simpatìa tienen con la Victoria que festiva solemnisa aqueste nuevo Mundo, y devota celebra su Metropoli Sagrada, que gozando la ocasion, que en breves dias le ofreciò el mandato, se exediò en demonstraciones festivas, ruegos, y deprecaciones. Ea que encierran muchos mysterios: porque la generosa pluma del Propheta Rey, nunca solicita cuydadosos reparos, quando no sela Divinos Sacramentos, y pues oy los diligencia, quien duda que cubrirà

Sa-

Sacramentos? Quien dificulta que zelarà Mysterios?
Confessarète [dice] ò Amantissimo dueño de
mi vida con todo mi corazon, celebrando las maravillas
de tu poderosa mano; festivo, y alegre me regozijarè en
ti, cantando Divinas alabanzas a tu Nombre, que es excel- *Psal. 9. ℣. 1*
so. *Confitebor tibi Domine in toto corde meo, narrabo om-*
nia mirabilia tua; lætabor, & exultabor, in te psallam no-
mini tuo altissime.

Porqué tanto festejo David? Porquè tanta
alegria Valeroso Campion, del Pueblo de Israel?
Ya lo dice. Alegrome porque pusiste en afrentosa huida
à mi Enemigo, haziendo que enfermos, si no covardes
perecieſſen á tus ojos. Regozijome porque glorioso te
sentaste para mirar piadoso mi justicia, y hazer amante
mi causa sobre el exelso Trono donde siempre la juzgas-
te recto, y la juzgarâs eternamente Sancto. Y tocando
al arma á las Enemigas gentes, pereció medroso el im-
pio, perdiendo à vn mismo tiempo el nombre, que le cō-
quistaron sus hazañas; y las armas en que aseguraba Vic-
torias, pues desamparandolas en la sangrienta Campaña
por su mal, y en beneficio mio arruinaste sus bien mura-
das trincheras, quedando ellos afrentosamente vencidos,
y mi Dios gloriosamente triumphante. *In convertendo* *Psal. 9. ℣ 4.*
inimicum meum retrorsum infirmabuntur, & peribunt à *vsque ad 8.*
facie tua. Quoniam fesisti iuditium meum, & causam meā
sedisti super Thronum. Qui iudicas justitiam increpasti gē-
tes, & perijt impius. Nomen eorum delesti in æternum, &
in sæculum sæculi inimici defeserunt frameæ. In finem. &
Civitates eorum destruxisti; perijt memoria eorum cum so-
nitu, & Dominus in æternum permanet.

Que mas claro pudo el mysterioso Rey expresar
propheticamente las Victorias de nuestro Amabilissimo
Monarcha el Señor D. PHILIPO V? (que Dios guar-
de)

de) Que mas claro lo podran ver, y conocer los Difidentes, y mal contentos? Y qué mas claro? Considerandole prophesia, le explica de la Yglesia Ruperto; que por vna gran Victoria bañada en gozo, y llena de alegria, dâ gracias á su Dios. *Intentio prophetiæ est in hoc Psalmo, introducere perfectam Ecclesiam de oculta Victoria gratias Deo omnibus modis agentem.* No ay que decir mas, que Psalmo que trata de hazimiento de Gracias por Victorias conseguidas de barbaras Naciones, por justicia puede embargar las atenciones este dia, suspendiendo el mas atento pensar; pues aunque la letra solo refiere el cuydadoso hazimiento de Gracias, que agradecido David diô á su Dios, por la Victoria felize conseguida del Rey de los Amonitas, es el fin, y el intento para decantar la de Brihuega, y Villaviciosa. Oygasse á nuestro Rey en boca del Psalmista Coronado. Alegrarême Señor en ti, porque hiziste bolver á mi Enemigo las espaldas pereciendo covardes, enfermos, y flacos á vista de tus ojos: *In convertendo inimicum meum &c.*

Rup. in psal. 9.

Què es esto (dice el Gran Padre de la Cartuja San Bruno) como muda de lenguaje David? Quando habla del Enemigo, habla en singular, *inimicum:* y quando de su ruyna, en plural, *infirmabuntur, & peribunt:* si es vno el Enemigo, como perecen tantos? Y si son tantos los vencidos, como dice que es vno el Enemigo? Ea, dice Nuestro Rey en el mysterioso hablar de David: vno es el Enemigo, siendo muchos; porque aunque eran muchos los Soldados para la guerra, era vno solo la Cabeza, vno era solo General, vno solo era el Principe. *Nam vna massa, & multi sunt inimicum dicit hæreticos, & extraneos hostes.* Digase de vna vez; solo à vn Principe tenian por Adalid los que Enemigos estrangeros molestaban las fronteras del Propheta Rey: y las mias repite nuestro

D. Brun. ibidem

ama-

amable Monarcha, infeſtadas de Luteranos, y Calviniſ-
tas: *Inimicum vocat hæreticos, & extraneos hoſtes*; y aun-
por eſſo ſe vnibocan, ſe adunan, y ſe hazen todos de la
Liga. Quien viò el dia diez de Diziembre de ſetecién-
tos, y diez? el enemigo Exercito tan pujante en fuerzas?
Tan numeroſo en gente? Tan profano en galas? Tan
alentado en brios, tañ inſolente en orgullos? Al primer
acometimiento con amagos de defenſa? Al ſegundo
retirarſe cobardes? Recogerſe fugitivos? Amilanarſe
paboroſos? Dexar las Armas rendidos? Pedir miſeri-
cordia poſtrados? Que repentina mudanza es eſta?
Que vario ſuceſo es eſte de la Guerra? Hizo ſu officio la
Culpa, cumplió la poca Fè con ſus empeños, por que la
mantenian, y militaban debaxo de ſus Vanderas Calvi-
niſtas, Proteſtantes, y Luteranos.

Acobardado el brio, deſalentado el Corazon,
y rendido las fuerzas las Armas enemigas perecieron en
fin aſoladas ſus Fortificaciones, y Trincheras, perecien-
do con ruido ſu memoria.

Celebre pues Mexico eſta Guerra juſta, hecha
con tanta neceſſidad como es la propria defenſa. Repi-
tanſe las gracias al Divino Señor Sacramentado, y á la
Aurora Celeſtial, Maria de Guadalupe Ntra. Señora, cō
cuyo favor, con cuyo auxilio ſe cōſiguiô eſte Triumpho.

Y pues eſta VICTORIA es el Aſunto
principal de los Lealiſſimos Corazones
Mexicanos, manifieſtelos en dulces
conſonancias, probocando à
ſus generoſos Cilnes,
de eſta ſuerte.

O! heròicos Atagoniſtas
que en la Mexicana Corte
havitais; en cuyo Emporeo
Fee, y Lealtad ſe reconoce.
La Docta Pluma empuñad
y en concetos ſiempre acordes,
cantad de Phelipe Quinto
feſtivas Aclamaciones.
Para ahora ſon las Plumas
cuyo ſingular remonte
rompiendo eſſas raridades,
llegará à los Cielos onze.
Supueſto pues que Phelipe
Victorioſo el Campo corre,
llenando ſus muchas Proeſas
al Anglicano de horrores.
Dexad ſatiricos buelos
(aunque vueſtro genio llore)
y agotad Aguilas Reales
del Sol foganeos ardores.
Imitad los Europeos
que con glorioſos remontes,
han hecho campo el papel
para aceſtár ſus Cañones.
Mexico ſoy que os incita,
deſnudad el Sacro Eſtoque,
y en Apolineos ataques,
exterminad detractores.
Viva pues nueſtro Phelipe,
y buelva ſu luz adonde
ſe interpuſieron Desleales
fementidos corazones.

Repetidle en horas buenas
vnidamente conformes
deſtruyendo vueſtras Plumas
ſobervias exalaciones.
Para que Traidores tiemblen
mirando à nueſtro Rey Joben,
con el Tridente, y el Ceptro
dominando entrambos Orbes.
El Olandes no ſe atreba
á levantarſe de donde
nueſtras Armas le puſieren
coto á locas preſumpciones.
Las Provincias reveladas
ſu deſolamiento lloren
ſiendo Tributarios todos
quantos el Oriente eſconde.
La que vn tiempo Liſibona,
y oy contraria ſe conoce
buelva las Quinas al Tronco,
y lucirá ſin temores.
Entrambos mundos conozcan,
que en lazo de Oro conformes,
los á de tener Phelipe
con Regias dominaciones.
Ambas Caſtillas le canten
la gala; y el hueco bronze
en vozingleros ruidoſos
plauſibles Diſcantes forme.
Haſta el mas remoto Clima
á nueſtro Phelipe adore
y los ſobervios Gigantes
ſean á ſus plantas Faetones.

Coro-

Coronen ſus ſacras Cienes
à los años de ſus flores
los Triumphos, que merecidos
Laureles eternos broten.
Serà ſu Eſpada eſcarmiento
de las Provincias del Norte
quando invenſible ſu Dieſtra
tala, rinde, raja, rompe.
Publicad, que de los Quintos
heroycos Anteceſſores;
ſe exceden ſolo en Phelipe
las Vanderas, y Pendones.

A la Arma, à la Arma Diſcretos
peregrinos Ruy-Señores,
que ya el aflato Divino
os inſpira Regias vozes.
Y para más encenderos
heroycamente Caliope
las Victorias de Phelipe
en dulce acento os propone.
Seguid ſu heroyca cadencia
porque vueſtras atenciones
en mi Caiſtro Mexicano,
fidelidades desbrochen.

TU me enciendes PHELIPE eſcucha atento,
Y el Don Sagrado que me dàs recive
Reſtitucion hago de tu aliento,
Que en ti ſe engendra, y en mi pecho vive:
Por tu cauſa à los ſiglos ſoy portento,
Cuya memoria el tiempo en bronze eſcrive,
Y en el la Mageſtad de ſu ſemblante
Burilarà la fama en el Diamante.

Vos conſtante, en verdad ſerà la mia
Libre de adulacion, y de la injuria
Cantando con modeſta vizarria
Sin afectar pueril verde luxuria,
Candida beberán de mi armonia
El viento deſatado de ſu furia
Y eſcucharàn Hazañas generoſas
Con oydo de Purpura las roſas.

El cobarde depongo encogimiento
Quando alientos me inſpira noble Apolo
Suelte mi plectro el numeroſo acento:

Oygã

Oyga mi vóz el contrapuesto Polo
Reprimiendo del zoilo mal contento
El labio lleno de calumnia, y dolo
Tema pues de mi acento la armonia,
Que ya acesta la voz su Artilleria.

Lauree de España las Augustas Cienes
El invensible Leon Phelipe Quinto,
Y las flores de Lyses sin baybenes
El Estoque lebante en Sangre tinto,
Al Anglo, y Olandes cause desdenes,
Sin que en la Europa, y todo su resinto
Inhieran de sus Dogmas infernales
La vil Ponzoña en toxicos mortales.

Desagravios de Christo canto, y lloro
Quando el Herege su Deydad profana
Y de Phelipe canto en plectro de Oro
La irrefragable Fé siempre Christiana
Lloro el vltrage, que en comun desdoro
Infiel executò turba Anglicana;
Y de Christo al cantar sus Desagravios,
Purifique su Luz mis torpes labios.

Tu, mas hermosa Celestial Maria,
Que en Trono de diamante, puros rayos
Del Sol te adornan refulgente Dia
Pisando Estrellas de vistosos Mayos:
Influyele á mi voz tu melodia
Para que haziendo alarde en sus ensayos
Tiemble el herege, y en bobedas nocturnas
Lloren su estrago las Tartareas Vrnas.

A ti Divino Dios SACRAMENTADO
Las gracias se te rindan, y Pendones
Por los Triumphos que á España les has dado

Exter-

Exterminando Infieles Esquadrones:
Permanezca tu Iglesia, y el Cayado
Amedrente, y confunda los Dragones,
Para que en todo tu favor se vea,
Y que España de oy mas Triumphante sea.
En el dezimo pues cano Diciembre
Dia felîz de mil, y setecientos,
Y diez años: en quien para que siembre
De Mavorte gloriosos los eventos,
Lachesis vagarosa, que en su vrdiembre
Los texidos previno macilentos
Que Cloto fabricó, donde arrogante
Atropos corta el hilo palpitante.
Gimió la Tierra, y en confuso espanto
El ayre de mas nubes se vestía
Y en ves de riego disfrazado el llanto
Endensa pluvia lagrimas llovia,
Que el Sol rendido â sentimiento tanto
Por bolver à llorarlas las bebia,
Haziendo en ansias, y desmayos tales
Con los rayos esponja de Christales.
Nunca la noche con obscuro velo
Que en sombras texe, y en horrores tiñe
Manchô mas torpe, entapizando el Cielo,
A la dorada Zona que le ciñe,
Nunca del Noto arrebatado el buelo
Con mas corage con las Peñas riñe
Quando dexando de su enojo ceñas
Haze Pluma, á sus Alas de las Peñas.
Entonces quando el formidable pezo
Sintiò la Tierra del barbaro delicto
Que el herege Anglicano con excefo,

A la cumbre aſpirô de lo infinito:
Y en ojas tantas ſu fàtal Proceſſo
De ſu ambicion altiva dexó eſcrito
Quantas del Arbol bejetable pompa
Salvilla, ó Poma fueron de ſu trompa.

Dos Luſtros á viſto el Caſtellano
Ser alfombra ſu Imperio de la planta
Del que á el eco previno Soberano
De la fama volante trompa tanta,
Phelipe Quinto á quien: Detente mano
Suprime el Nombre, que al Letheo eſpanta,
O! el tiempo llegue, que en ſucinta ſuma
Sean ſus Hechos raſgos de mi Pluma.

El Gran Phelipe, que del Orbe imbidia
Primera gloria de la Lys de Marte
A cuya Sombra buela ſin accidia
Entre Marciales Tropas ſu Eſtandarte,
El primero en Brihuega, quando lidia;
Alcides Valeroſo el Campo parte,
Y al tremolar Valiente ſus Pendones
Contrarios huyen cobardes Eſquadrones.

El Campo ardiente eſtragos prevenia
Y Eſtaremberg, el ſuyo denodado
De hereticales Montes le cubria
Sobervio ſiempre, y de valor hinchado,
Quando las nueſtras Phelipe diſponia
Y con valor no viſto, ni imitado
A los vientos, ſi crecen mas los vientos,
Su Eſpada ſujetô con eſcarmientos.

Quan obſtinada fue Guerra tan dura
Y quan Sangriento viò correr los años
El Imperio infelíz, y la perjura

Gente

Gente, que hallô su lloro en sus engaños;
Remito â otra funcion, por que procura
Mi aliento terminar vorazes daños
En que de Arrio, y Luthero la Doctrina,
Manchar pretende la nuestra peregrina.

De tus Tropas Phelipe fue el Tropheo
Aun menos imitado, que creydo
Digna accion de los numeros de Orpheo
Hercules Vencedor, y no vencido,
De aquestas pues discanto el justo empleo
Quando tu Campo de ardores oprimido
Pasó buscando el Templo de la fama
Montes de humo, y Pielagos de llama.

Sobervio Guido con impetu horroroso
Anegar pretendiò con los raudales
Del Heretico Campo, el luminoso
Esplendor de Phelipe, y de sus Reales:
Desatô el fiero Mar, que proceloso,
Encrespaudose en Olas Imperiales
Nieblas formando à excelsos resplandores
Cubrió los Campos de hereticos Herrores.

Stanop qual Hìdra venenosa
En sus entrañas la Sicuta esconde
Y al Padron de la fee siempre gloriosa
Con pervertidos Dogmas corresponde,
Procura que su Secta Victoriosa,
Triumphe dexando su veneno, donde
Cunda con libertad, y que el Herege,
El Catholico Campo exhausto dexe.

Quando [ay dolor!] el Aquilôn friolento
Con Sismas arde, que fomenta el vicio
Intentando inducir al fin violento

De

De nuestra Iglesia el Diamantino quició:
Rigen el Orbe con furor Sangriento,
Protervas mentes con herrado juyzio,
Mas su ciega ambicion en fuego impuro
Buela en cenizas ahogado Palinuro.
Aun este movimiento en tan estraño
Grave mal, fue el menor, que el mas severo,
El mas atrós, el mas horrible daño
Fué de Sacros Copones, dolor fiero!
Pues la Heretica Zaña con engaño
Denigrò lo Sagrado [por primero
Encono de su furia] en cuyo abismo
Precipitado corre vn Cathaclysmo.
Nuestro Campo velôs la Senda Vaga
Del enemigo Campo fuè siguiendo,
Y en fugitivos trozos Feudos paga
En despojos que el miedo fué esparciendo,
Staremberg corrido, al ayre amaga
Con ligereza tanta, que corriendo
Fue por el Campo, qual Centella breve
Que aun apagarla el ayre no se atreve.
Como quando en Relampagos vostezа
La llama que á romperse le provoca
De vna pezada Nube la torpeza,
Que bomita el incendio por la voca:
Llevado de su ardiente ligereza
El Rayo tan velòs la tierra toca,
Que al mirarle venir, la vista duda
Si á nacido en el viento, ó tierra muda.
Assi corre covarde tan ligero;
Que aun apenas la vista determina,
Qual en presteza tanta fue primero,

Si el

Si el partir, ô acabar lo que camina
Pues rompiendo su Campo el fin postrero,
Perdiô de Daphne la oja peregrina
Junto con el bagaje que le infama
Por que Ballejo exalte mas su fama.

Ahora pues, que huyendo proceloso
Al miedo entrega hereticos raudales,
Alimentado de espanto tenebroso
Lagrimas vierte en liquidos Cristales;
Prisionero Stanôp Juzga medroso
El exterminio de Ligas Imperiales,
Y que España Triumphante entre pabores
Multiplica Victorias, y esplendores.

Ahora que á la Hidra venenosa
De Inglaterra el temor esconde
Pues contra España hinchada, y presuntuosa
Con pervertidos Dogmas corresponde:
Ahora pues que illustre, y Mageftuosa
La Catholica Iglesia Triumpha, donde
Enarbolaron barbaras Naciones,
De Lutero, y Calvino los Pendones.

Ahora que de Olanda vé Morpheo
Cerrar los ojos, cluusular los labios,
Por que sus Tropas yazen quàl Typheo
Padeciendo de Jupiter agravios;
Ahora pues, que á visto el devaneo
El Portugués orgullo, y sus resabios
Buelvo à mi centro, donde en breve suma
Mi voz Cadencias prestará à la pluma

Dixo; y en tanto que el sudor Divino
Minerva Sacra coge en Doctos velos,
Llene la fama el Glovo Cristalino
Por que Tritonio suba hasta los Cielos;

Suſpendaſe mi voz, por que al camino
de mi breve oracion el Dios de Delos
Eſparſa al ayre de ſu libetra Choro
Vozes de Plata en cadencias de Oro.

Callò, y partioſe ligera
al Phocayco ameno Monte
que en Alcatifas de nieve
muèſtra beldades de Niove.

Entonces el ſacro Apolo
la crencha roxa deſcoge,
y la Citara armonioſa
tiempla, pulſa, y reconoce.

Con bien trinados compaces
ſuaves cadencias compone,
y en elogios de Phelipe
la voz delicada rompe.

Salve, le dize, o! Monarcha
el mas excelſo del Orbe,
à cuya fama ſe rindan
Auguſtas veneraciones.

Salve Don Phelipe Quinto
nueva admiracion de Heroes,
que â par de inviolables ſiglos
gima el parche, grite el bronze.

Tus Hazañas victorioſas
entrambos mundos aſombren,
por que la embidia confuſa
ſe haga toda admiraciones.

Y mas viendote Triumphante
del deſaſtrado deſorden
de Staremberg fugitivo,
y priſſionero Stanópe.

Aquel huyendo ſe auſenta,
el otro que tu voz oye,
que con Mageſtad le riñes
ſus necias operaciones.

Todo el Campo abandonado
de Brigadieres, Milordes,
Coroneles, Capitanes,
Con Piphanos, y Tambores.

Tymbales, Artilleria,
y abatidos los Pendones,
que quatro Potencias juntas
enarbolaron conformes.

Cediēdo â tu heroyca Dieſtra,
y à tu ſiempre Invicto Eſtoque
quantos en vn tiempo fueron
de todas quatro, Blaſones.

En el Templo de la fama
por ſingular te colòque,
y ä tus Hectores Caudillos
le rindan veneraciones.

Quando á tu lado Bandoma
nada Mōſtruo, aunque vi-forme,
por ſer prudente al conſejo
como reſuelto en los choques.

El Señor de los Cameros,
que Aguilar en los ardores,
con el *á fructibus eorum*,
dixo Are-llano, los montes.

El

El belicoſo Vallejo
vigilante el Campo corre
movimientos obſervando
de contrarias prevenciones.
De modo que el General
Corrido de ſus primores
ofreciô ciertos ducados
para que ſe lo apriſſionen.
Aqueſte Valentonaſo
fue el Apoſtata Stanôpe,
que las Leyés Militares
vulnera, deſtruye, y rompe,
O! Inviĉtiſſimo Monarcha
Gran Phelipe, ya conocen
Olanda, è Inglaterra,
ſus ruînas, y perdiciones.
Diganlo de Portugal
los implacables temores,
què padecieron huyendo
de Caſtellanos Scipiones.
Alemania no lo niega
aunque muchos Deſertores
con futiles manifieſtos
varios Derechos apoyen.
Quantos Auxiliares fueren
De Imperiales ſinrazones
conoceràn la Juſticia
que recta te correſponde.
Publicaràn que Piadoſo
la Religion antepones,
ſin que de ſus conveniencias
hagas caſo, ô buſques orden.
Sentirán que ſus aſtucias
efimeras buelan donde,
no pueda el mortal veneno
contagiar nueſtros candores.
Haſta aqui de tus Victorias
el aſunto reconoce,
que le faltan á mi Plectro
el concento de las vozes.
Y aſſi Señor entre tanto,
que los Talares deſcoge
el alado Menſajero
de eſſe conclave de Dioſes.
Oye â tu Noble Ciudad
que en ſelva libre deſcoge
la voz, que en mudo reſpecto
embargó ſus atenciones.

LLEGO â mi Corte la noticia cierta
Cuyo reſcripto Real abriô la puerta
Al comun regozijo, donde Leales
Quiſieron los metales
De la Matriz Sagrada
Dar al Herege, triſte campanada,
Y â mi noble Ciudad las dichas juntas
Con repiques ſolemnes, cuyas puntas

Hirie-

Hirieron vozingleras;
Las rafagas del ayre plancenteras.
Commoviose el concurso
A festivos Aplausos, cuyo curso
Fué primero en vn todo, en nuestra Iglesia,
Que en las Reales funsiones, siempre aprecia
Esmerarse primera, y como Madre
(Para que siempre ladre
De la comun embidia
El vestiglo feros, que voraz lidia
Con ansias infernales
A confundir las dichas con los males)
Fué como dixe, amante la primera
En la funsion de Gracias: quien pudiera
Explicar con sien lenguas sus primores,
Y adornar este Poema de colores!
Que excediesen del Arte lo perfecto
Por que el discurso fuese mas selecto.
Pero ya que mi genio es limitado;
Esse Templo Sagrado
Tome la voz en tan festivo dia
Como Alcazar Divino de MARIA,
Cuya ASUMPCION Triumphante
Es de su Templo Advocacion amante.
Y si hallà de Brihuega la Victoria
A onze de Diziembre dió la Gloria
A nuestro Amante Rey, fuè providencia
Que la Omnipotencia
Del Rey de Reyes tomó para escarmiento
Del Heretico Campo masilento,
Y Coronar mi Reyno de esplendores,
Por haver sido en vispera de flores
Que copiaron al vivo, de MARIA

En vn

En vn *Ayatë* ſu Belleza pia.
Dos Luſtros fueron los que havian cortido
En que *Fernan Cortes* eſclarecido
Conquiſtó la Grandeza
Deſta Opulenta Corte, y ſu Nobleza;
Y *Dos*, los que Phelipe á governado
El *Imperio Eſpañol* como Soldado.
Aqui el Marquêz del Valle
A nueſtra Fè Sagrada le abrió Calle;
Y hallà Phelipe deborò el Atheiſmo
Del ciego Calviniſmo,
Juntandoſe en *diez Años*
Deſtruiciones, y daños
De Idolatras, y Hereges, de tal modo,
Que en *dos Quintos* ſe vió cumplido todo.
En eſta Monarchia
Immutable la Fè tiene á MARIA
De GUADALUPE, por ſu fuerte Eſcudo,
Y ſiendolo no dudo
Al Heſpero de ſu *Efigie Aparecida*
El que Eſpaña vencieſſe, con la huidá
De Staremberg, pues triſte, fué temiendo
Los deſtellos de Gracia, que eſparciendo
Fue en nueſtro Campo intacta ſu Pureza,
Truncando la Cabeza
A Lutero, y Calvino
Que bagando por Montes, perdió el tino.
Eſte fue *del Aviſo* fiel contexto,
Y eſte de mi obediencia, es el pretexto
A que *Mercurio* viene
Menſajero de Apolo, que previene
En metricos diſcantes,
Que los Ciſnes amantes,

De mi Cayſtro armonioſo
Celebren à Phelipe Victorioſo;
Y pues Phebo en mitad de ſu carrera
Dexa de ſer Antorcha, y es Hoguera,
Y el Can celeſte â quien ſu ardor convate,
Volcanes gime, por que incendios late.
A voſotras *Deidades* os invoco,
Y á metrica Paleſtra les provoco
Rompa el Clavel purpureo, el dulce acento
Y dando puerta al ambar de ſu aliento,
Sea primero *Mercurio*, que elegante
De eſſe Glovo, ò Diamante
Rompa, ò deſcubra el Sacro *Conopeo*
Sus cadencias trinando con Orpheo;
Para que yo entre tanto,
Regozije mis Pueblos ſin eſpanto;
Y en breve eſtilo ſu baxada cuento
En heroyca cadencia, ò ſuave aliento.
Quando del Cielo el Conopeo hermoſo,
Que a las Eſtrellas la beldad encubre
En tanto que del Plauſtro luminoſo
Del Sol el curſo herrante ſe deſcubre,
Raſgò el bordado del matiz viſtoſo
El Turquezado Razo que le cubre,
Dexando en el deſtrozo de ſus lazos
Los Planetas deſ-hechos á pedazos.
Por eſta brecha, que en el Cielo abria
A tantos Reſplandores ancha puerta,
Que parece que en ella amanecia
Otra vez el Aurora maš deſpierta,
O que por ella ſe aſomaba el dia,
Y que al Mundo dexaba en duda incierta,
Pues rompiendo de Vránia el Sacro broche

Deſte-

Desterró de Latona el negro coche.
Los Talares calzando, que en la opaca
Noche, esse signo de concordia eterna
Matizes viste, y â la Aurora saca
Las que â expensas del Sol, flores govierna,
El Caducéo enarbola, sin que flaca
Se muestre la Serpiente que enquaderna,
Ni las Alas que esmaltan mil colores
Padezcan de Faeton nuevos ardores.
Mercurio asoma; O! quien al pensamiento
Aquella inquieta hurtara, travesura
Con que dibuxa con cuydado atento,
Lo que pintar, ò descrivir procura,
Para que en êl empeño de mi intento
Saliese parecida la Pintura
Dexando los sentidos tan en calma,
Por que no sepan lo que piensa el alma.
Suelta en el viento, y libre con decoro
Ya buela, ya se para, ya se mueve
En ruvios hilos la Madeja de oro,
A quien el Sol su lucimiento debe,
Hermosa Veta del mejor Thesoro,
Que de la frente à la quaxada nieve
Tiene por mina del Cristal mas bello,
En ondas de *Luz* cada cabello.
Quando en Alas del ayre se esparcia
En divididas hebras la Guedeja
Parece que las Nubes escrevia
Con mil dorados rasgos su Madeja,
O que las cuerdas de la Red tendia
Adonde el viento aprissionado dexa,
Y entonces no moviò la velós planta
Por no salirse de clausura tanta.

Arrechos

A trechos los Jazmines desojados,
Y á trecho con lo roxo confundidos,
Vnas vezes del todo declarados,
Otras entre la purpura escondidos
En las Mexillas con Clavel mezclados,
En el cabello, y frente des-vaidos,
En vn tropel de hermosas perfecciones
Componian del Rostro las facciones.

La Tuniséla de matiz pagiso
Hasta besar las plantas se dilata,
Donde entre flores que el Abril deshizo
La labor del Bordado se remata,
Que por nevarlas de escarchado riso,
En ellas quiso ser, Nieve la Plata;
Entre los lazos de primores tales
Tirada ya en Ojuelas, ya en Torsales.

El Manto que entre puros tornasoles,
Era Nuve de aquellas, que se viste
Quando se esconde el Sol entre arreboles,
Y mas galan en el Oriente assiste,
Ornato pudo ser de muchos Soles;
Con quien del Cielo, pareciera triste
El alegre color, si el mismo Cielo
No se vistiera entonces deste Velo

Qual el Rayo, ò Saeta presurosa
Qué à la Tierra despide de los Cielos
El inflexible Arco, en impetuosa
Carga, de breves condensados yelos,
Assi Mercurio de la Niebla hermosa
Descuaderna, y destruye densos Velos,
Y en discurso mas dulce que prolixo,
Formò palabras, y estos Versos dixo.

Sobe-

Soberano Gran Phelipe
de tantos Reyes perfecta
Imagen, cuyo Valor
excede á sus Excelencias.
Develador poderoso
de Luteranas ideas,
que desflaquecidas lloran
su lamentable Tragedia. (dos
Monarcha de entrambos Mũ-
de cuya Munificiencia
la parte mas retirada
goza favores sin quenta.
Multiplica tus Victorias
como los Mares arenas
recopilando tu Espada
de tus mayores las Proesas.
Por mi Mexico publica
lo que su Lealtad encierra;
tanto, que en el mismo gozo
con que te adora, se premia.
Su Metròpoli Sagrada
dispone en candida oferta
de Sacrificios piadosos
obsequiosas reverencias. (do
La Imperial Corte obstentan-
su Lealtad, previene atenta
Murallas de varios Montes,
que la abrigan, y la cercan,
En Edificios sublimes,
montes tambien, siendo en ella
vnos Gigantes del Arte,
y otros de Naturaleza.
Festivo amante Neptuno,
galan sus fimbrias celebra
tan atento, que con labios
de plata, sus Campos beza.
Esta Augusta, Illustre, Noble
siempre Leal Corte, Princesa
del nuevo Mundo, á tus Plantas
magnificamente llega.
Su Tierra produce Amor,
como el exemplo lo muestra
respirando en sus Provincias
Alma de fuego, aun las piedras.
Y como tu eres la Imagen
de su Amor, bien es que tengas
tu centro, donde ella tiene
firme su Leal obediencia.
Ella en fin, y todo el Reyno
Mexicano, se presentan
al Cielo en Gracias, que rinden
por las Victorias, que expresas.
Multiplicalas felize
Sin los reveces de aquella,
que ciegamente boltaria
en parte alguna sosiega.
Recive de sus desseos
este Amor, esta receña,
y de *Don Nuño* el ardor,
que en su pecho noble engendra.
Es *Villavicencio* en fin,
cuya Estirpe le releva
de aquellas informaciones,
que à otros sirven de defensa.
Como hechura de tu mano
su Ayuntamiento Govierna,

con

con el esmalte precioso
que en su *Cruz roxa* campea.
Illustres Capitultres
con Titulos, encadenan
desta Ciudad el Govierno
con rectitud, y prudencia.
Quanto labra el Arte, quanto
la imaginacion mas crespa,
al Campo roba en colores
para illustrar à las Cedas.
Será materia lucida
à las prodigas Libreas,
por quien llorarâ el Aurora
mas perlas, vencida en perlas.
El Miliciano Comercio
Darâ disparando Piessas,
en la Marcial armonia
sonoro incendio á la Tierra.
Arderase en Luminarias
la Ciudad, que ya se quema,
y tendrá de Amor el fuego
todas las partes en ella.
El ayre de tantas luces
vestirá la noche negra;
dudando si el Sol se puso,
ò pensando que otro empieza.
En su *Iglesia*, que es segunda
á la de *Roma*; y primera
en las de aqueste *Emisphério*
en el Culto, y la Grandeza.
Luce la Fè generosa
como el hecho manifiesta,
pues *Pyrausta* de sus luces
vive, quando està mas cerca.
Las acciones de su *Choro*
Virtuoso, son tan perfectas,
que las aplaude la embidia,
y las estudia por Ciencias.
Al oyr tu feliz Victoria
este *Areopago* de Atenas,
que comunica festivo
los ardores de sus Letras.
Se alegrò tanto, Señor,
que en sus Disputas suspensa,
dulce quedò arrebatada
en extasis de esta nueva.
Mexico con regozijos
de *Capitular* Nobleza,
ofrece en cada individuo
partos de la Primavera.
Sus Nacionales *Anfiones*
suaves heroycos *Athletas*,
serán con Pluma, y Espada
de *Marte*, y *Apolo* ideas.
En el todo deste Reyno
te consagra su opulencia
de vnos en Daphne despojos,
de otros Oro de sus Venas.
Y su *Matris* siempre grande
con demostraciones tiernas
de *Julio à los doze*, vfana
la *accion de Gracias* empieza.
Previnendose amorosa
con toda Magnificiencia;
ya en Portatiles besuvios
de maquinas Giganteas.

Ya

Ya en el culto nunca visto
en aquesta Indiana Esphera,
pues excediendose en todo,
hechò el resto á su Grandeza.
Cuyo heroyco desempeño
se excede con tales veras,
que nò ay Pluma que lo escriva,
ni para explicarlo Lengua,
Y por que toca à *Talia,*
que ya â la vista se muestra
su Relacion; buelvo vfano
à ser del ayro Cometa.

YO que vn tiempo gustosa celebraba
En lasivas Comedias tierno numen,
Depongo las ideas de aquel Genio,
Y remontada subo hasta las nubes.
La Plausible, no vista, ni imitada
Celebridad, que atenta en inquietudes
De amorosos cordiales reberentes,
Obsequios la Metropoli construye.
Es el encargo que à mi Lyra mueve
Para que suave los encomios pulse,
Publicando su siempre Augusto Nombre,
Quando las Prensas al decirlo sudes.
Y pues ya es tiempo, que al Orbe manifieste
De su Celebridad Excelsitudes,
Y el ruydoso aparato, que en el ayre
Llamas de fuego, su inventiva escupe.
A lo Sagrado acudo reberente
En cuya obstentacion las Magnitudes
De su Sagrado Templo, se excedieron
En las que ardieron infinitas luces.
La Crujia, que corre obstentativa
De vn Choro al otro, en Achetas suple
Los rayos del Crinito, Ojo del mundo
Por que ellas solas, Soles se dibulguen.
Todo su Altar mayor, de blanca Cera,
Desde el soelo, a la cupula circuyen,

Tantas Antórchas quantas el deseo
Formó en la mente, de su Choro Illustré.
Concurriò â este acto Magestuoso
El *Duque* de *Linares* Regio numen,
Que Presidente del Senado, grave
Carga en sus hombros, Regias promptidudes.
Los *Proceres* que el Conclave componem
Siguiendo á su Vi-Rey, tambien concurren
Esmerandose Nobles igualmente
A debidas heroycas gratitudes.
Siguiô sus pasos el *Guarismo* junto
De *quentas Tribunal*, que recto cumple
Con exacta prudencia deste cargo
Lo que á su expedicion se le difunde.
Los demàs *Contadores* siempre vnidos
Con *Oficiales Reales* se revnen
Siguiendo la *Ciudad* con sus Mazeros
El curso Regio, que á todos les incumbe.
El *Conclave de Athenas* trasladado
En la Docta Minerva se trasluce
Con las varias divisas de sus Borlas,
Que *adornan Canas, ê illustran Juventudes.*
El *Proto-Medicato*, y sus Ministros
Fueron en la funsion, y no confunden
Del *Consulado* el lugar que goza
Su vniversal vnion con todo lustre.
El *Clero* fue copioso, y à este modo
Sagradas *Religiones* contribuyen
Devido obsequio, por que de *San Pedro*
Imitan el Amor, que les difunde.
La *Venerable Orden*, que Tercera
Esta vez, como siempre constituye
Su Regla Penitente, y assi Humilde

En

En varios Perſonajes ſe difunde.
Las *Cofradias*, Guiones, y Eſtandartes
Su antiguedad ſiguiendo, y la coſtumbre,
Con luces, y con flores, hermanadas
Diferencia ninguna ſe atribuyen.
Con eſta commitiva ſe diſpuſo,
La Proceſſion ſolemne, en que deſcubre
El *Sol Sacramentdao* los favores
Que à nueſtro humano ſer, le retribuye.
Obra de ſu Fineza, fue quedarſe
Con el embozo, que ſu ſer encubre
Miniſtrando ſu Amor en puras Aras
Infinitos Theſoros de ſus Lucés
Virginal el' Aurora, en *Oro terſo*
Fué del Sagrado Pan, el Aura immune,
Que en ſu Virgineo Vientre, nueve meſes
Depoſitada tuvo tanta lumbre.
Saliò obſtentando ſu hermoſura Sacra
Para que alternen en Motetes dulces,
Quæ eſt iſta, quæ progreditur? Y admiren
El *quaſi Aurora* con el ya *conſurgens*.
Precediò en tal funſion, el que elegantẽ
Panegyriſta Docto ſe vincule
El *Doctor Uerdiguer*, á quien la fama,
Como â otro *Demoſthenes* dibuje.
Orò con los primores de Eloquente,
Y quiſiera decir [aunque me culpe
Su modeſtia el arrojo] que fue ſolo
En la Oratoria, quien de punto ſube.
El amor me diſculpe, y ſus aplauſos,
Su nombre ſerá ſolo, quien pronuncie
Con debidos elogios, pues ſu nombre,
Es pregonero que los reproduce.

G La

La *Silla Magistral* es la que ocupa
En tan Sagrado Choro, donde cumple
Con los preceptos que lo hazen excelente,
Sin el descanso, que algunos le presumen.
Los Fuegos fueron, amoroso incendio
Del *Contador Oliva*, por que ocupe
La travesura de su incendio Amante
Espantables vostezos del Azufre.
Polifemo ruydoso en la *Portada*
Centellas forja, quando ardores cunde,
Y la *Torre* en besuvios de *Bulcano*
Rayos dispara, y *Alquitràn* escupe.
Tres noches continuadas les dispuso
A la vulgar Plebeya muchedumbre
En invenciones varias, y en Armados
Juntamente con Toros, que espelusen.
Quien á visto la Oliva tan ardiente,
Centellas arrojando à Ethereas cumbres?
Si no fue esta Ciudad, donde esta Oliva
A toda quenta con su afecto cumple.
Continuaron los Fuegos, y la noche,
Retiró de las sombras los capuzes,
Y con estudio esparció las nieblas,
Por que Alemania su Cabeza enlute,
Su Excelencia, amoroso en el Santuario
De MARIA SEñORA en GUADALUPE,
Mostró su Devocion con tal afecto,
Que se excediò à Si mesmo en el dia Lunes.
Predicò con la afluencia que acostumbra
Fray Manuel de *Arguello* sacro numen.
De la Oratoria Padre Jubilado,
Y Ex-Provincial del mejor Querube
Hasta aqui mi rudeza; por que *Vrania*

Incul-

Inculcando del Orbe latitudes,
Los movimientos de la Esphera sigue,
Antes que el tiempo su compas caduque.

Llegó aqui, y Vrania entóces
dando de mano al Celeste,
esphérico Glovo, obsérva
de Apolo las sacras Leyes.
Ante-vió deste Reynado
los progressos excelentes,
y haziendo juyzio de todos,
dixo su sentir en breve.
Yo aquella que divertida
en diafanos Caracteres,
Observé de las Estellas
lo q̃ la vista comprehẽde. (phos
Paso à descrevir tus Trium-
y hallo en Justicia, mereces
por los influxos de Marte,
sacros de Apolo Laureles.
Que los Astros vniformes
venebolos te prometen,
Coronarte en ambos Mundos
sin eclyptico accidente.
Y pues de mis prediciones
el Prognostico se advierte,
oy mi juizio á tus Victorias
otras mayores previene.
Venceràs tus Enemigos,
y en los Clymas mas rebeldes,
te aclamarân por Monarcha
conociendo lo que puedes.
Por otros varios Aspectos
que no digo; te promete
el Cielo, las duraciones
de tu invencible Progenie.
Y pues los Astros ministran,
a tus Armas francamente
favorables sus influxos,
Vive, Triumpha, Reyna, véce.
Digo en fin q́ tus Progresos
son, y seràn permanentes (mas
pues Christo, y Maria á tus Ar-
repetidos los conceden.
No soy yo sola, Señor,
quien lo dize, por que tienes
en Sagrados Oradores
el Vaticinio presente.
En los Templos de MARIA
con Rogativas solemnes,
piden la continuacion
de tus Triumphos indelebles.
Pára lo qual se dispuso,
que el *dia catorze* se hiziese
en el *Santuario* admirable
de la que *Piedades* vierte,
Deprecacion Religiosa,
donde el *Consulado* ofrece
á Dios, en el Sacrificio
Corazones reverentes.
Y su admirable *Orador*,
á quien la Borla guarnece

de la

de la Sacra Theologia,
Dominicano eminente.
Diciendo ſu nombre baſta,
para que todos le preſten
devidos Elogios, pues
de Juſticia los merece.
Es *Fray Fernando de Toro*
Altamirano; aqui cede
mi voz el aliento, por que
las alabanzas le ofenden.
Continuô la ſiempre Auguſta
Imperial Ciudad, hazerle
á la que en ſus aflixiones
todo *Remedio* concede.
Eligió para eſte dia
el *Diez, y ſeis*, que fue Jueves,
en ſu Milagroſo Alcazar
tres leguas al Occidente.
Aquilatando ſu eſmero
ſu Ayuntamiento, guarnecen
con Vanderolas, y Cedas,
que entrambos Balcones texen.
En el Santuario, y aqui
huvo Fuegos diferentes,
que en variedad de invenciones
fueron del Ayre juguetes.
Fue ſu Orador aquel paſmo
de Eloquencia, el juſtamente
celebrado, digno objeto
de la Compañia peremne.
El *Padre Sebaſtian Pardo*,
ya lo dixe, el que quiſiere
guſtar de ſus ſuavidades,
logre oyendole la ſuerte.
Los Conventos, y Parrochias
en dias, y horas diferentes,
las ſuplicas continuaron
con Rogativas alegres.
La *Regular Obſervancia*
en ſu gran Convento vierte,
en Aromas Navatheos
de ſu *Patriarcha*, lo ardiente.
Para mayor complemento
ſu Docto *Guardian* ſe ofrece,
al Panegyris Sagrado,
que formalizò Eloquente.
Con la expreſſion de ſu nombre
todo elogio ſe ſuſpende
por que *Fray Pedro Dañon*
ſegundo Scoto florece.
El *Real Collegio* immediato,
de *San Juan Lateranenſe*,
cumpliendo ſu obligacion
executò lo que debe.
Y realzando ſus deſeos
ſu Noble *Rector* previene,
en *Don Lorenzo Gonzales*
de *Sancha*, quanto pretende.
Orô con tanta Eloquencia,
que â Quintiliano emmudeſe;
por que ſolo Sancha ſave
dezir, y hazer quanto quiere.
Por no ſacarle colores
â ſu modeſtia, ſuſpende
la Pluma el buelo, por que
no ay elogio, que le llegue.

Por

Por que el lleno de ſus Letras
en todas materias, tiene
en la Oratoria, y Poeſia
merecidos los Laureles.

El Gran *Duque de Linares*
Afable, Recto, y Prudente,
previno por regozijo
Toros en *Chapultepec*.

Es el Real retiro, donde
ſe apoſentan los Vi-Reyes
en ſu ingreſſo, cuyo Sitio
goza de apaſible temple.

Corrieronle por tres dias
con Aplauſo, ſin que huvieſe
en concurſo numeroſo
ni aun el menor accidente.

Continuaronſe los Fuegos
las tres noches, de tal ſuerte,
que ſe vieron en el ayre
Galeras acometerſe.

Deſpues á los *veinte, y quatro*
del meſmo Mes ſe previenen,
las Funerales memorias
de *Militares Equeſtres*.

Eligiôſe para el Acto
el gran *Colegio*, Regente
de todas las Facultades
que el eſtudioſo apeteſe.

San Pedro, y San Pablo es
ſu Advocacion preeminente,
donde el mas Docto conſulta
las dudas que ſe le ofrecen.

Levantoſe *Regia Pyra*
en ſu Baſilicà, el *Viernes*
veinte y quatro, como dixe
en mi apunte antecedente.

Aqui moſtró ſu Excelencia
la Real Sangre, que mantiene
pues devotamente pide
por los que el polvo reſuelve.

Celebroſe con los realzes
de Mageſtuoſos Pròceres.
Tribunales, y Ciudad
mucha Nobleza, y mas Plebe.

Eſtas Funerales honras
Predicô, el que es tres vezes
Tulio inſigne, el *Padre Maeſtro*
Miguel de Caſtilla, Fuente.

De Sagrada Theologia,
de cuya facundia beben
quantos deſſeoſos de Letras,
ſus dulçuras apetecen.

Oſtentoſamente afecto
dia de Santiago, ſe ofrece
el *Archiatro*, que miniſtra
Auxilios para las *Fiebres*.

En el *Hoſpital* inſigne
de la *Concepcion*, previene
el hazimiento de Gracias
con ſuplicas reverentes.

Fue el Orador deſte dia,
(no ſe como lo celebre
por que ſon las generales
del parentezco muy fuertes.)

El *Padre Joſeph Solis*,
ya lo dixe; y me parece,

que

que con apuntar su nombre
he dicho quanto ser puede.
Despues de aquesta funsion,
à los veynti-ocho igualmente;
de *Jesus Maria* el Sagrado
plantel de rosas Celestes.
Como *Reales Capellanas*,
executaron Realmente
la funsion, y para lustre
todo vn Potosi, rebuelven. [Oro.
Juan de Goycoechea, fue el
de quilates excelentes;
que realzó con su Eloquencia
su Panegyrico en breve.
Iba á dezirle, que pues
es minero Docto, dexe
que las Prensas nos descubran
el Metal rico que tiene.
Ya lo dixe; *Padre Maestro*
perdone, que quien le quiere
busca el Oro, que en su voca
sube de precio mil vezes.
Por ahora de las funciones,
el Regio curso suspenden;
por que la *Vniversidad*
en *Agosto* se nos entre.
Tambien la *Tercer Orden*,
que acredora comparece,
à tanta Celebridad
oponiendose igualmente.
El *Domingo* que Infraocta vo-
fue *de San Luis*, se previene
careando las circunstancias
à hazer todo quanto debe.
Su *Ministro* que *es Segura*,
se *asegura*. Doctamente
Panegyrisando Triumphos
con natalizios alegres.
Es mi Primo, y assi Omito
sus elogios por que teme
mi pluma, que la passion
no me arrastre, ò me despeñe.
La *Real Vniversidad*:
de todas Sciencias el exe,
immenso Mar, insondable
al que navegarla piense.
A los *veinte, y cinco* dias
de dicho mes, se resuelve
á celebrar las Victorias,
de nuestro David Paciente.
Y como en aqueste dia,
nuestro *Luys* cumplidos tiene
quatro años, que edades largas
con sus Padres las numere,
Previno à su Natalicio,
demostraciones alegres
en que todos sus *Cursantes*
de Gala se dispuciesen.
Y los que no á lo *faceto*,
por que ninguno se quede
sin cumplir con el mandato
de sus Escolares Leyes.
Y por que aquesta Funsion
à *Clyo* sola le compete,
por que el *Doctor Aguilar*
assi lo manda, y previene.

Me

Me retiro, y dexo el Campo, al dormido en el Amor,
para que su voz despierte que à nuestro Rey se le deve.

CANTE siempre gloriosa
La *Mexicana Minerval* escuela
Con pompa Magestuosa
La Lealtad que en su pecho vive, y buela
Esculpiendo constante
Este Obsequio en los bronces ò el Diamante.

Las felizes Hazañas
De nuestro amante Rey, toca en Justicia
A ambas á dos Españas
Celebrarlas en Claustro, y su noticia
A esta Minerva toca,
Y por esso á las Sciencias oy invoca.

Para cuyo aparato
Esmerandose Amante Regentea
Su Rector siempre grato,
El lucimiento que su amor desea,
Y en galas *Juveniles*
Forma en Agosto vistosos, mil *Abriles.*

Como *Aguilar* se llama
A nuestro *Luis Fernando*, prognostica
En Trompas de la fama,
Que el Cielo edades muchas multiplica
En su Reynado, donde
Victorias Grandes en su auspicio esconde.

Al *Aguila* tuvieron
Por aguero feliz a los Romanos
Y en ella conocieron
Ser divisa Imperial, aunque Tiranos;
Y en ellos tanto pudo,
Que la traxeron por tymbre de su Escudo.

assi

Aſſi la Docta Eſcuela
Viendo que ſu Rector Aguila noble
El *Natalicio* zela
De *Luis Fernando*, con impulſo doblé
Reynados le aſegura,
Y en todos ellos, ſuccesion futura.
En eſte pues de Gracias
Hacimiento feſtivo galantea
Con vivas eficacias
El luſtre vniverſal, en donde emplea
Por ſer de Luis la tarde,
De ſus Curſantes el lucido alarde.
Logroſe ſu cuydado
En el crecido numeroſo egreſſo
De Eſtudiantes; que al lado
Del *Secretario Torres*, fue el progreſo
Con viſtoſos primores
En Galas, en Cavallos, y en colores.
Dieron viſta à la Plaza
Antes que el Sol ſus rayos retiraſe,
Y fue diſcreta traza
Para que ſu Excelencia le gozaſe,
Sin el ardor ingente,
Que el Sol miniſtra quando ba á occidente.
Llegó preſto la Noche,
Y la Vniverſidad en ſu Plazuela,
Por que ſe deſabroche
La Polvora, que apretada ſe encarcela,
Levantò varios Fuegos
Inquietud de la Plebe, en ſus traſiegos.
Corrió velòs el curſo
Latona, por que Phebo prevenia
Con el Regio concurſo,

Los

Los cabales perfectos de su dia
Mostrando placentero
Que era *Phelipe, Sol* y el su *Lucero.*
Con la Regia assistencia
De su Excelencia, y el Senado grave
Para mas complacencia
Del immenso concurso, que no cabe
Se empezó â maravilla,
El Sacrificio Santo en su Capilla.
Predicò la dulçura
Del *Ciceron Mexiceo, Castorena*
Que como es de *Escriputa*
Cathedratico proprio, concathena
Con realzes superiores
De las *Armas, y Letras* los primores.
Escuchê la elegancia,
Y el modo de enervar sus pensamientos,
Con tan viva arrogancia,
Que parece que estaban sus alientos
Disponiendo en su idea
De *Minerva.* y de *Marte* la pelea.
Quisiera mi cariño
Celebrarle, aplaudirle, y venerarle,
Si tuviera el aliño
Que sus Letras ilustran, para darle
Aunque fuese en secreto
Lo que aqui callo, y explica esse Soneto:

AGUILA perspicas que siempre *aguda.*
Tu Sciencia le remonta tan *florida,*
Que clausulando asombros, diste *vida*
A Letras, y Armas sin violencia, ò *duda.*
De Phelipe, tu fé siempre *desnuda,*

En la Oratoria por miembros *dividida*
La Regia Mageſtad quedô *veſtida*
Y develada la ambicion *ſañuda.*
Eſculpa el Marmol tu nombre *eſclarecido,*
Y en las Prenſas tu aſumpto *numerado,*
Sin la penuria del comun *olvido*;
Para que el tiempo en ſu correr *alado*
No menoſcabe tu patricio *nido,*
Sino que antes le admire por *Sagrado.*

Callo *Clyo*, por que al punto
lamentaſe *Melpomene*,
de Staremberg fugitivo,
el contratiempo que ſiente.
Y dexandola en el Theatro
cantando; ſe deſparece,
por que ſu hermana lloroſa
de Staremberg ſe lamente.
Del Priſſionero Stanòp
(aunque Apoſtata revelde)
tocará la tecla, quando
la ocaſion ſe le ofreciere.
Solo con el grande Guido
de Staremberg, ſe conſuele,
ſi es que puede conſolarſe
el que huyó como vna liebre.
Aqui la lloroſa Muſa
tendio al ayre hermoſas redes,
haziendo vna eſpeza niebla
de hebras de Oro que deſtexe.
Cubrió con ellas el roſtro,
y no es mucho ſe averguenze,
viendo que vn Valentonazo
á toda viſta ſe pierde.
Sentoſe junto à vn Ciprès,
y traſpillando los dientes,
en vez de Metricas vozes
elegiacos Verſos vierte.
Dixo aſſi. Ya llegó el dia
que *Inglaterra* ſe acuerde;
que es mortal; y que por horas
ſus Potencias desflaquecen.
Que ſus Tropas auxiliares
eſtan como vn ramillete
deſojado, y cada flor
buſca la del berro ſiempre.
Que ya en la Mar ſus Navios
no aya temor qne naveguen,
por que aunque tenga Maderos
ſerân qual Pueblos ſin gente.
Si no es que de los Mongiles
algun Exercito apreſte,
y ſin diſtincion alguna
â Tierra, y Mar los entregue.
Para ſu propagacion
han de ſalirſe, ò perderſe,

à buſ-

à bufcar en otros Payzés
quien eftas faltas remedie.
Las Amazonas murieron,
y affi le intimo, que dexe
tal penfamiento olvidando
fus mal viftos pareceres.
Reftituya lo vfurpado,
y las Cargas aligere;
que podrá fer que mañana
no tenga donde acogerfe.
Buelva los ojos a tras,
y haga computo fielmente,
de fus Vafallos, por que
ya dieron fin fus Inglefes.
De fus libras efterlinas
lo defalcado nnmere,
y aunque viva cien mil años
quedarà alcanzada fiempre.
Si hallà en fu Corte algun dia
Staremberg pareciere
(que lo dudo) le pregunte
donde eftan fus Brigadieres?
Adonde fe halla Stanop,
con los demás Coroneles?
En que parte, ò que lugar
quedaron los Portuguefes?
Y fi a cafo de corrido
explicarfe no fupiere,
las Victorias de Phelipe
fe lo dirán brevemente.
Y fi defta Mageftad
(á quien todo valor cede)
no quifiere de fus Triumphos
oyr noticias evidentes.
Preguntaràlo â *Vallejo*
que corriendo tras la *Liebre*,
le fue cerrando los pafos
por veredas diferentes.
Cogio ä Stanop en el Soto,
y es jufto que fe le acuerde;
el *Patibulo* que *Amàn*,
â *Mardocheo* previene.
Que tal pague, quien tal haze
dixo vn Tambor muy alegre,
el tallado fue Vallejo,
y el Tallador quien padece.
Valgate Dios por fortuna
que con tan varios revezes,
à Vallejo refucitas,
para que Stanòp muriefe.
Los dos Xefes principales
por caminos diferentes,
han padecido la ruyna
de fus miferables hueftes.
Y *Portugal* como queda?
Dando trafpie: de tal fuerte,
que el *aqui fue Troya* efcucha,
en el fuego que le prenden,
Ya ceffaron las pancadas,
â Efpañoles puntapefes,
por que infelize *Don Pedro*
dolor de *Cabeza* tiene.
Olanda ni mas, ni menos
moribunda fe contemple,
quando *Alemania, aqui yaze*
por que á todas horas muere.

To-

Todos en fin decertados
solicitan acogerse
en los Montes, por librarse
de los peligros que temen.
Ya no cruxen Tafetanes
por que no à quedado Alferez
que las Vanderas tremole,
ni Pendon que los aliente.
Piphanos, Caxas, Tymbales,
Cavallos, Peones, Ginetes,
Artilleria, Vagajes,
Coches, Calezas, y Gente.
Barajados por los Campos
vnos, y otros se rebuelven,
siendo los muertos estorvo.
à los vivos, que huyr pretenden.
Alli residen los vnos,
otros hallá deflaquecen,
todo es estragos, y ruynas,
horror, miedo, espanto, muertē,
Sirviendoles de Dogal
à las reliquias que pueden
recoger: VIVA PHELIPE
QUINTO, y muera los hereges
Solo con aquesta voz
se acobardan, y estremecen;
y el que orgullos ostentaba,
Estatua muda se buelve.
Uiva el Gran Phelipe Quinto,
y mueran quantos se atreben
à tomar Armas, queriendo
el que la Europa se apeste.
Las quatro Potencias juntas
rindan la Cervis, al fuerte
Leon de *España*: cuyas garras,
despedazarán sus cienes.

IBA à decir, mas *Erato* risueña,
A que calle me empeña,
Y yo cumpliendo con precepto tanto
Dexo á la Liga de mi voz el llanto,
Por que lloren su ruyna, y de escarmiento
le sirva el vencimiento,
De las Armas PHILIPICAS, que ayrosas,
Salieron Victorias,
De su Potencia armada:
Resuelta en humo, y convertida en nada,
Ya dixe repitio; y en vn instante
Cortò el ayre velos, quando elegante,
Erato su oracion profiere vfana,
Con voz risueña, alta, y soberana.

Despues

Despues de haver cantado
Al Quinto Gran Phelipe celebrado,
Cuyas Victorias, su Pòtencia augmente;
Poniendo nuevos Lauros à su frente:
Despues que en pompa magestuosa, vfana
La Ciudad siempre Noble Mexicana
Aguila generosa á luces bellas,
Participó del Quinto mas centellas.
Despues que acclamaciones
En Sacros Cultos, los finos Corazones
Dedicaron al Cielo reverentes
Por que son á su Rey muy ovedientes.
Depositaron por tymbre de su empresa,
La Lealtad que mantiene su Nobleza;
Porque siempre lucida,
Muestra ser en sus obras bien nacida.
Despues que en Fuegos varios
Corrieron por el ayre Sagitarios,
Y en holocaustos ardiendo placenteros,
Los Mexicanos, Leales Cavalleros,
Con animos galantes,
Mostraron su fineza en lo constantes.
Despues en fin, que jubilos propone,
La obligacion atenta se dispone
A pausar del Aplauso el lucimiento,
Para que el sentimiento
Haga su officio solo,
Cundiendo el llanto, de vno al otro Polo;
Por la noticia que de Francia vino
Al Duque de Linares; quien previno
Funestos aparatos,
Intimando á los Nobles siempre gratos,
De nuestro Rey Phelipe el sentimiento:

Por que el *Delphin* ſu *Padre* tomô aſſiento,
En la funebre Caſa de la *Muerte*,
Mejorando la ſuerte,
De la Corona que eſperaba vfano,
Pues mejor cortezano,
Obſervando las Leyes,
Que no reſpectan Mageſtad, ni Reyes.
Paſò á gozar la de mayor eſtima,
Y aunque el dolor intima
Con general triſteza,
La falta de *Corona* en tal *Cabeza*,
Por que antes vagaroſa
Atropos la arrebata rigoroſa;
Y dexa deſvnida
En dos Reyes, que el Cielo augmente vida,
A peſar de congreſos,
Que haziendo alarde de Hereticos ingreſos,
Deſolar ſolicita ſu porfia
La de Phelipe Quinto Monarchia,
Al triſte ſon del Parche enternecido
Aun no ſentido entonces, por ſentido.
El Duque de Linares prompto ordena,
Que el que Leal, tanta Pena
Sintiere generoſo,
Biſta preſuroſo
De Luto ſu perſonana
Como deuda; devida â la Corona.
La muerte de tu Padre, ó Gran Philipo:
Pero como à decirla me anticipo,
Sin que á lo rigoroſo de la herida
Rinda ſu ſer la Vida!
Al explicar Filiales ſentimientos,
Faltandome la voz, y los acentos.

Veinte

Veinte, y dos de Septiembre de aqueste año,
Fue de *lugubres Lutos*, fiel tamaño,
Donde mostraron todos igualmente,
La Lealtad de su pecho promptamente;
Sin exceptuarse en ocaciones tales
Los *Casiques*, y aun muchos *Masehuales*;
Las Funerales pompas se retardan,
Por hordenes que aguardan
De nuestro Amado Rey, que el Cielo guarde
Dandole Triumphos por mañana, y tarde,
Para que el mundo vea,
Que la gloria Phelipe no dessea;
Si, que la Iglesia Catholica, Romana,
Derribe de su Silla á la Anglicana,
Y todos sus Sequazes confundidos,
Detesten los herrores concevidos
De su comun perfidia,
Que loca, y ciega sin Justicia lidia;
Y pues ya el Cielo quiso
Develar su sobervia en vn proviso,
Cante España constante
Los Triumphos de Phelipe, por que espantè
Su generosa Diestra
Ad intra, vel ad extra;
Fanaticos Traydores,
Hereges Lutheranos, Detractores,
Perfidos Calvinistas,
Machiabelos, politicos Atheistas;
Y la Liga Enemiga horrible, y fiera,
Al corte de su Espada *muera, muera*;
Publicando festiva
La fama á voces, que *Phelipe viva*.

Callô

Callo *Erato*, por que *Eutèrpe*
y *Therficore*, venian
demoftrando fus afectos
juntamente con *Polimnia*.
Llegaron las tres vfanas
á las plantas de *Maria*,
que Mageftuofa, y Afable
las favorece, y anima.
Euterpe fué la primera,
que refpectuofa, y feftiva
en nombre defta Ciudad
habló puefta de rodillas.
Sacra Mageftad, en quien
las gracias fe recopilan;
digna Conforte, del Grande
Phelipe, que edades viva.
Efta del nuevo Emifpherio
Cabeza de fus Provincias,
que en rendimientos plaufibles
fus Lealtades acredita.
Efta (Señora) por mi
os dá las gracias condignas,
á las celebres Victorias
que â nueftro Rey eternizan.
En ruegos al Cielo invoca
continuando rogativas,
por que el Enemigo humille
la Cabeza fiempre altiva.
Que nueftro Rey, y Señor,
no pueda por infinitas,
numerar de fus Victorias,
las que logra cada dia.
Que Alemania, Inglaterra,
Portugal, y Olanda digan,
que contra Phelipe Quinto
ya no ay fuerças que refiftan.
Que por vltimo Señora
nueftro Luis, Fernando, efcriva
de fu Padre, y Vis-Abuelo
la Hazañas nunca viftas.
Y que imitando fus pafos
quando el Eftoque fe ciña,
ponga à fus Plantas, fobervias
Cabezas de la Heregia.
Que las Potencia devele
de tanta Secta nofciva,
para que la Religion
Catholica, quede limpia.
Que le gozeis mas edades,
que el Paxaro facilita
á fu permanencia, quando
nace de proprias Cenizas.
Que en perpetua fubfecion
gozeis con Pazes tranquilas,
de entrambos Mũdos á vn tiem-
las Coronadas Provincias (po
Que en abfoluto dominio
fe vinculen cada dia
las Ciudades Populofas,
que domella la Morifma.
Que folo à Phelipe Quinto
obedezcan, y fe rindan,
el Affia, el Africa, y quanto
encierran Barbaros Clymas.
Que en toda la redondez
de ambos Polos fe prefcriva

el

el Nombre de vueſtro Eſpoſo,
que ya el bronze immortaliza.
Que Portugal reſtituya
las que le â vſurpado Quinas,
que eſtrañas de ſus Quarteles
ſe lloraron mortezinas.
Que Inglaterra conozca
como ſe impoſibilita,
fomentando en ſus entrañas
contra toda Ley la Liga.
Que tema ver à ſu Reynä
(ſi lo es la que tiraniza
lo ageno, por que Luthero
Impere quando ella eſpira.)
Fugitiva por los Montes
ſin boato, ni comitiva,
expueſta à los vendavales
de vltrages, ó de ignominia.
Que Olanda como rebelde
por fomentar tiranias,
rinda la Cervis al Corte
ſi á Calvino no abomina
Que Alemania reconozca
de nueſtro Rey la Juſticia,
y dexe vanas ideas
que dañan, y no avilitan.
Y finalmente, Señora,
que ſea la Monarchia.
de nueſtro Rey abſoluta
en quanto Phebo cobija.
Y por q́ mis dos Hermanas
logren la atencion profiqua
de nueſtro Rey, me retiro,
y lo que callo proſigan.
Dixo: y Therſicore al punto
en eſſe Soneto explica,
lo que no puede la voz
proferir como imagina.

Para cantar tus Glorias corta *eſphera*,
Hypocrene ſe juzga, aunque *ateſora*
Ingenios tantos, quantos le *decora*
La fama vagaroſa en ſu *carrera*,
Imperando tu Eſpada, ya no *eſpera*,
Pavoroſa la Liga ſu *mejora*,
Por que teme tu Dieſtra *voladora*,
O, ſe acobarda huyendo á ſu *rivera*,
Quando en el Campo tu prudencia *rara*
Vivifica al Soldado, luego *aſpira*
Impaciente al avance, y no ſe *para*
No es menos el ardor, que en ti ſe *mira*
Teniendo al Enemigo cara, ä *cara*
O León Hiſpano !) pues luego ſe *retira*.

Quedó el Teatro solo; por q
Terpsicore se retira,
dexando que finalize
nuestro discurso Polimnia.

Viose sola, y luego al punto
á los ingenios incita,
à que Discretos glosasen
la Europea Redondilla.

Y para mas incitarlos
luego, luego â letra vista,
dispuso ser la primera,
q en la obediencia es muy prima

En Dezimas quatro; dixo
su sentimiento, tan fina
como el discurso lo muestra,
y Mexico lo publica.

ESTA REDONDILLA VINO EN VNA DE la Gazetas que traxo el Aviso

INGLATERRA EN ESPANTO,
ALEMANIA CON MEMORIA,
DE STA-NO- P-EQUEñA GLORIA,
ESTARAN--VER--TIENDO LLANTO.

GLOSA

Mucho tienê de admirable
la Justicia de mi Rey,
pues con plenitud de Ley,
no ay Manifiesto que hable.

No ay duda q por lo afable,
es á los Leales encanto,
y mientras mas Reyna, tanto
son sus Fuerzas superiores,
quedando á sus resplandores
Inglaterra en espanto.

Quien abrá que no se admire
de sus no vistos Tropheos,
y quien de tantos empleos
los muchos Triumphos no mire.

Justo serà que suspire
la Liga, por tanta gloria,
y mas quando la Victoria
multiplica el sentimiento,
teniendo su vencimiento
Alemania con memoria.

Stanop, pregunto, donde
lisonjea su fatiga?
en la prission, que le obliga
à proferir lo que esconde:
Eco que al latir responde
de su pena; cuya Historia
serà â los siglos notoria,
en tan infausta fortuna,
siendo ya menguante Luna
de Stanòp - equeña gloria.

Atre-

Atrevida confianza
moſtrò Guido en ſu perſona,
mas luego huyendo, abandona
de ſu campo la eſperanza;
tras el Vallejo abalanza
volante exercito, y quarto
Staremberg huye, tanto
las Potencias coligadas,
al verſe tan deſtrozadas
Eſtarân-ber-tiendo llanto.

Callò *Polimnia, y Apolo*
ſuſpendió lo rubicundo,
por que *Latona* viſtieſe,
de ſombras, entrambos mundos.
Sacò el Roſtro, mas tan lleno
de peſares, que diſcurro;
que *Harpocrato*, y él, iguales
ſiguieron vn meſmo rumbo.
A los *cinco de Diziembre*
detuvo, ſu Regio curſo:
y en la *Matriz* de eſte *Emporeo*
nuevas atenciones puſo.
Vio elevado entre *ſus Choros*
de *Artemiſa*, el fiel dibujo,
que en *Rethoricos* diſeños
caracterizò el *Eſtudio.*
Suſpendiò de ſu Eloquencia
la dulçura; por que mudo
quiſo, explicarſe, vertiendo
en ſolloſos, Criſtal puro.
Admiro del *Mauſoleo*
la fabrica; que diſpuſo,
Sabio *Architecto*, moſtrando
la execucion, quanto ſupo.
La maquina Mageſtuoſa
de *Erguido remonte*, tubo,
la devida acclamacion
que vn tiempo logrô *Vitubrio.*
Levantoſe ſu deſcuello,
en tres cuerpos, donde cupo
el primor, y la elegancia
de pinturas, y dibujos.
Teniendo por fundamento
vn *Tablado*; que reduxo,
à dos varas, y vna tercia
ſu *Pyrauſtico*, preludio.
En ſus *Cuerpos ochavados*
vna *Vrna* ô *Solio* ſe expuſo,
para depoſito Regio,
del Señor *Delphin*, difunto.
Sobre eſta *Tumba*, ò Docel
ſe levantò por mas Triumpho
vna *Columna*, y en ella
Corona, y *Lyzes* por junto.
Deſde el *ſoclo* haſta ſu *altura*
Piramides, y Rempujos,
Corredores, Paſamanos,
y todo el demas conjunto.
Se lleno de *Blanca Cera*,
ſin que ſu foganeo orgullo
faſtidiaſe ni tampoco,
moleſtias cauſaſe el humo.
Fue eſta maquina diſpueſta
por el inſigne licurgo,

Don

Don Juan Dies de Bracamont
del Regio Senado Alumno.
Palmose de nuevo Apolo
mirando tanto concurso
de *Sagradas Religiones*,
dando â *Dios* devidos cultos.
En diferentes *Capillas*,
el *Officio* de *Difuntos*
celebraron, sin que huviese
diferencias ni disgusto.
La Illustre *Congregacion*
del *Señor San Pedro* supo
excederse, en las Excequias
con rendimiento, profundo.
Los *Redobles* repetidos,
alternados de *vno* en *vno*,
fueron aviso sensible
á su *Excelencia*, y *Tribunos*.
Aquien la Noble *Ciudad*
sigue siempre, por seguro
Norte, q̃ à *Reales* Preceptos,
no le à excedido ninguno
Principiose, la *Vigilia*
con tal esmero, que dudo
aya quien, á tal destreza
le iguale, ô exceda vn punto.
Cantó la *Missa* este dia
el *Chantre*, que tierno, supo
Sacrifficar, en deseos
de su *Nobleza* lo puro.
Aqui fue, donde pasmado
Apolo, quedô confuso
con el lleno *Magistral*
de *Orador* tan sin segundo
Es *Don Lucas Verdiguer*
de todas Sciencias Alumno,
y el que lo dudare escuche
lo que dice vn eco suyo.
En el Pielago insendable
de Escriptura, Palinuro
navega, con tanto acierto,
que halla los Puertos seguros.
En su Funebre Oración
manifestò lo fecundo,
y cada prueva en sus realzes
serà norma para muchos.
Dos Coronas sin Corona
fue de su *Thema* el Assumpto,
dexando à *Francia*, *y España*
con Subcessores Augustos.
Quedò oyendole, admirado,
en discurrir tan profundo,
cuyas Funebres, memorias
aun el Lienzo, no han enjuto.
Y en tanto que los Responsos
entonaron, se dispuso,
á proferir, en lamentos
de endecasilabos rumbos.
Este Elegiaco funesto:
compilando, quanto pudo,
de sus Clyentulos latinos
conceptos que fueron suyos.
Y por que de sus engazes
se comprehenda el Asumpto
con voz tierna, la profiere
en este *Epinicio* Augusto.

SOL.

SOLVAMVS PRINCIPI STIPENDIARIAS lacrymas, quia ille solvit nobis mortis suæ stipendium. D. Amb. In Orat. Fun. Imp. Valentiniani.

QUE limitada, del Placer se logra
La jurisdiccion! Que corta, y breve
La Esphera del gusto, titubea
En deleinable asombro que estremece!
Dos *Coronas* en *Padre*, y en vn *Hijo*
Seràn despertadores, que recuerden
Al que sueña, la vida prolongada
Sin temores, de humanos accidentes.
Immortale nihil mundi compage tenetur Iuven Præsb. in hist Evang.
Non Orbis, non Regna hominum non aurea Roma
Non mare, non tellus, non ignea sidera Cæli.
Para gozar el Puesto, no es felize
La Grandeza del *Ceptro*, que entretiene,
Sino Regirle atento, como Justo;
Para que el vso se convierta en bienes.
Qui voti Scit, ei bona sunt, illi qui ñ vtitur rectè mala: Terenc. in Hautón
Que comun es la *Ley* de los *Mortales*!
Para *morir* expuestos, son los *Reyes*
Por que *nacen* iguales al *Sepulchro*.
Como el *Pastor* humilde entre sus miezes.
Vna misma es la suerte, aun en los fines,
Por mas que los principios diferencie,
Quando las *Parcas* de vn estambre mismo,
La *Purpura*, y *Sayal* iguales, texen
Omnes vna manet sors, irreparabilis Vrnæ Fortunat Ven Epist apud Iul. Perez.
Cum venit extremas, Lege trahente dies.
Mas ô grave dolor! O sentimiento!
Que agudo, y rigoroso, el Pecho hieres
de *Luis*, y de *Philipo* Coronados,
Por que el *Delphin*, al fin, sin Ceptro muere

Phenix volando al *Sol* en Regio Lechò,
Atropos vengativa ſe le atreve,
Cortando el Eſtambre, ſu Guadaña,
La Uida auyenta, y el aliento prende.
Claud. lib. 2do. de Laud. Stitic.
Vnicus extremo Phenix procedit ab Auro.
Toda la *Europa*, de dolores llena,
En *amargas triſtezas* ſe rebuelve,
Y el *llanto* de dos *Reyes* á ſus ſolas,
A los mayores llega aſervamente.
La Prudencia no eſpera del diſcurſo
La Cónſideracion, porque parece
Que el Sentimiento cunde, abandonando
El Silencio, que en vozes ſe convierte.
Guid. lib. 1. carm. 13.
Heu Pueri iuvenes, que gemunt ſonat vndique fletus,
Vna omnes ſummi, Cauſa doloris agit.
Duplicando el dolor, ſe á declarado:
Y en raudales de lagrimas, que vierte
Dibuja vn *Cathaclyſmo*, y los Suſpiros
Mares de llanto, abundan triſtemente.
Div. Iſid. in Exort.
Plantum magnum facientes
amarum, & validum
quale numquam, fuit factum
neque dictum, vel viſum.
Muriò el *Delphin*, y ſolo el aqui *Yaze*,
La memoria recuerda, y emmudece:
Y de la *Vida* lo inconſtante aviſa,
Alegorico el nombre de eſte *Peze*.
Div. Eug. in com. mort. human.
O! mortalis homo Mortis reminiſcere caſus
Nil pecude diſtas, ſi tantum proſpera captas.
Omnia quæ cernis vanarum gaudia rerum,
Vmbra velut tenuis, veloci fine recedunt.
Ardiò la edad Viril, como aſaltada
De la *maligna* Venenoſa *Fiebre*

Retiroſe

Retirose del Rostro la alegria,
Para que el alimento, se desprecie.
La Naturaleza, amarga gusta
La bebida: y al punto la aborrece:
Y peregrino el sueño, desconoce
Por las Vigilias que el ardor impele.

Febris in certa, terebrabat ossa
languida Mortis, caro defluebat,
nulla quasatum, recreabat esca.
POTIO NVLLA.

Idem de Adrem. prop. Seneft.

Faltó el *Sol* de la *Francia*, que *eclypsado*
A los *quinze* de *Abril*, total falleze
El amor, que à los nuestros, ministrava
Con interno desvelo permanente

O! Decus Ethereum, terrarum gloria quondam
Te tuus, Occeanus natali gurgite lapsum,
Excipit- - -

Claud. ibidem.

Sirvieronle de Ocasso, las que muchas
Vn *Occeano*, formaron tan peremne,
Que viò el llanto con igual Justicia,
Lo circunspecto triste en los *dos Reyes*.
Al sentimiento perpetuadas quexas,
La equidad instimula, por que llebe
El dolor con la Pena, todo quanto
Produce la razon, que la Sentencie
Con propria semejanza, devo atento
Afirmar, que se vieron claramente
Sosobrar de dos *Reyes*, àquel dia
La *Rectitud* en lagrimas que vierten

Tristia quis largis, perfundere flectibus ora,
Miretur quæstus que pios, & iusta dolentis.
Intempestibus damnet, suspiria censor.

Querent. lib. 3. in carm. ad Pab.

En tanta Magestad, no se admitieran

Sin

Sin causa justa, suspiros inclementes,
Por que fueron validos los sollosos,
Que desmayados respiraron siempre.

Ibidem. Præstus in belis silentij mæror.

Non dolor indignas, Augusto pectore voces
Elicuit - - -

O! Si imitar pudiera enternecido!
Lo que â las dos Coronas emmudece;
Pues con esso, fueran de mi pluma
Los Rasgos mas copiosos, y Eloquentes,
Atendiose, ó dolor! Que en el Cadaver
La Magestad faltó, y en palidezes
Las Lineas consentidas, de las sombras
Las *Mexillas*, en gualda se previenen.
En los *Ojos* Estrellas Eclypsadas
Enlutaron el *Rostro*, y de su nieve
Cardenos *Lilios* fueron la divisa
Que encrespado el *Cabello* los destexe

Uannin. lib. 3. carm. 13.

Heu iacet ille Viri bultus generosa que forma
Quæ raris semper, moribus apta fuit

A Muerte tan sentida, quien no llora!
Quien â su vista, lagrimas no vierte!
O juzguese insensible, pues las Aves
Fieras, Peñascos, y Rocas se enternecen

Fr. Paulin. in Exeq.

Fleverunt Volucres, & flevit, turba Ferarum,
Et duri Scilices, lacrymis maduere profusis.

No se que tienen, las lagrimas vertidas,
Que son como Sepulchro del que muere;
Pues porfiadas inundan el Cadaver,
Y â fingirle descanzo se previenen!

Did. Ocher.

Funde igitur lacrymas, & amant hæc balzama Reges
Inque illis mergi dulciter Ossa solent.

En soledades llora el Regio Amante
El Objeto que adora, y tierno quiere

Pues

Pues vivir no quisierá, despechado
De la Vida perdida, en que se puierde.
Chare Aloyse redis foret ah quam dulce perire
Te vivo - - - -
Delphin aquel que atento, y agradable
Con *Simetria* acordada, ofrecia alegre
De su *Espiritu* indicios Celestiales,
Con que el *Alma* por señas resplandece.
En las *Humanas* muestras sospechada
Aquesta conjetura, estubo siempre
Traduciendo en discursos soberanos;
Estos del *interior* afectos fieles.
Viribus excimijs erat ille, & flore iuvente
Conspicuus sosij que gregis columen que decusque,
Altigradus Valido membrorum robore florens,
Cuntorum que oculos ad sementesque trahebat,
In que Viris id erat quod ver in partibus anni.

D. Greg. Nac. in carm. de Uanit. vitæ.

A! Fiera del *vivir*, clausula corta,
Palido embargo de tu *Ser* alegre.
A! *Sueño largo*, de la *Vida* amarga
De los *hombres* forzoso *olvido* siempre
Que *diverso*, dexaste al que *rendiste*!
Que *Esqueleto*; nos muestra el que *fallece*!
Que *horror* nos comunica su *Cadaver*!
Que *miedo* causa el *Eco* de la *muerte*!
Omnia Vitali pribantur vicera motu:
Clauduntur oculi garrula lingua tacet.
Surdescum patulæ tuncis, an fractibus avres.
Naribus oclucis, non odor vllus adest.
Non Spirat pulmo flabris vitalibus avras:
Frigida membra rigent, nec cruor ipse calet.
Tabe fluunt, Carnes, corundunt omnia Vermes,
Sic Species hominis, sic putrefacta cinis.

D. Evg. de advent. Seneã.

 No le

No le falte, ò *Delphin*! à tus *Cenizas*
Epitaphio en que viva eternamente
De nueſtro Amado Rey la fiel memoria,
Cayet. Ceſ. in carm. Sepulp. Pues en eſſa *Vrna* la Eſculpe vivamente.
Vita fuit melior lingua, ſed lingua modeſta.
Spiritus aſtra tenet, Corpus in Vrna iacet.
En eſſa *Pyra*; *Jacintho* te contemplo.
Pues el *ay* triſte, que al morir eſpeles,
Serà gemido, que eſcrivirá en ſus Ojas;
La cauſa que moviò, que aſſi le expreſſes.
Ovid. in Eleg. *Ipſe ſuos gemitus folijs ſcripſit, & ay:*
Flos habet inſcriptum.
Eſſe gemido *triſte*, ſea à mi Pluma,
Pauta ſingular, que nos recuerde
El *ay*! de la memoria, en què tu *yazes*;
Y el vivir torpe, ſus ardores dexe.
Eſte *Epygrama* humilde, ſea recuerdo
De tu ſentida auciencia, por que empieze
A refrenar impulſos deſvocados;
Que ſiempre lloran, lo que ignoran ſiempre.
Paralip, Cap. 29. *Dies noſtri quaſi vmbra ſuper Terram.*
Relox de ſombras; al comun Govierno,
Son acuerdos las *horas* de Prudencia:
Cuyas *ſeñales*, ſirven de experiencia
Al *Punto* Temporal, para lo *Eterno*.
Son falibles las *ſombras*, y lo tierno
De la *Planta* del hombre, es muda Sciencia
Que *interior* le recuerda la Conciencia:
En la del *Tiempo raya*, y Cano Hivierno.
Vn *dia* ſolo ſe vive, vè la *Mano*
Que te rige la *ſombra* en eſſa altura
Con *Flor*, *Corona*, y *Ceptro* Soberano.
Recuerda de eſſe *Sueño*: y aſegura,

Que

26

Que el *Diciembre* Esqueleto, Arido, y Cano,
Rayò en *Abril* de *Luis* la *Sepultura*.
Lloren desde el Ocaso, hasta la Aurora,
Serenissimo Luis, tu infeliz Muerte;
Pues deshizo las Pompas de tu su suerte,
Quedando su Guadaña vencedora.
En ti la Francia, su Antorcha brilladora,
Apagó su lucir, en que se advierte,
Que despojando en ti, lo menos fuerte,
Tu heroyca Vida, nuevo Oriente dora.
Mexico Noble, lagrimas derrama,
Y en la Honoraria Pompa de tu herida
Immortales Coronas te proclama.
Repoza en Paz; Y Francia enternecida
En el Regio Pantheon :: grave su fama,
Que passaste sin Ceptro, à mejor vida.
Ossa quieta, præcor tuta, Requiescere in Vrna:
Et sis humus, cineri, non onerosa pio. Ovid. Eleg. in mort. Tib.

REQUIESCAT IN PACE.

O, S, C. S. M. E. C. A, R.

Con Licencia: En Mexico, por los herederos de Juan Joseph Guillena Carrascoso. Año 1712.

·6552·